

26 de septiembre, 1986

Querido amigo:

Casi me ha convencido usted con su nota sobre Finnegans Wake: un convencimiento más acabado consistiría en tomar y el libro y dedicarle toda la atención debida. Por desgracia, se me interponen otras tareas. Pero voy a tener en cuenta su nota por si acaso.

Tambien yo lamento que, por varias razones --sociales, familiares, algo de cansancio de mi parte, etc.-- no tuviéramos oportunidad de hablar, para decirlo en la forma castiza, largo y tendido de los problemas filosóficos que nos interesan. Siempre queda, claro, la correspondencia, pero la vida moderna se ha organizado, o desorganizado, de tal forma, que siempre parece que no queda tiempo suficiente para ella. Por eso hay que posponer la discusion hasta un encuentro personal, pero, por lo visto, éste debe de cumplir ciertas condiciones para que sea filosóficamente fructífero. Es una lástima, porque sus ideas filosóficas son lo suficientemente hondas, y complejas, para que pueda pasarse muchas horas debatiendo sobre ellas. Creo que tenía usted tambien la intención de hurgar un poco en mis Fundamentos --que estan hechos justa y precisamente para hurgar en ellos-- y lamento que no hubiera habido ocasion de hacerlo. Es pobre consuelo decir que otra vez sera, pero es, de momento, el unico consuelo que queda. Espero que podamos vernos de nuevo en condiciones de dialogo filosófico. Si así no es, habrá que recurrir a la correspondencia.

La "gira" por la Argentina fue muy satisfactoria; no escribí mis conferencias, pero tomé muchas notas que algún día acaso me sirvan para escribir algunos ensayos. Acaso.

Por el momento estoy (en parte, con el fin de cumplir con compromisos previamente adquiridos) vocado a algunas menudencias, que llevan tiempo y no dan mucho lustre --por ejemplo, un artículo relativamente largo sobre el principio antrópico para una revista que prepara, o subvencionada, la Fundación March. Tengo dos proyectos "mayores": el libro sobre cuestiones artísticas y estéticas cuyo título parece que va a ser (si jamas se escribe) Autopsia del arte y una (tercera) novela, Triunales. Es posible que no haga ninguna de estas dos cosas y que siga con menudencias o inicie proyectos "mayores" muy distintos; por eso le dije que estoy un poco en una encrucijada. Supongo que la incertidumbre se debe, en parte, a más de cuatro meses de interrupción de

1481
Echeserria, J.R

mis trabajos --primero, la operación y su larga convalecencia; luego, el viaje de conferencias en la Argentina; finalmente, el poner un poco de orden en el desorden que produce el no ocuparse de las cosas durante mucho tiempo--. Tratare de emprender un camino u otro.

Perdone el retraso en contestar a su última carta. No me siga por este camino. Con saludos de casa a casa, le envía un cordial abrazo

Henri